

ANÁLISIS POLÍTICO DE LAS ELECCIONES EN OAXACA

A diez años de la revuelta social, el dinosaurio hambriento amenaza con volver

I.- Elecciones 2016, entre el desencanto y la esperanza

1. Los acontecimientos sociales ocurridos en el año 2006, en Oaxaca, Michoacán y el Estado de México, así como el inicio de la guerra contra el crimen organizado impulsada por el ex presidente Felipe Calderón, marcaron el comienzo de un periodo de crisis de los derechos humanos que hoy causa fuertes estragos en el país. Oaxaca, a través de una revuelta social, logró sacudirse un gobierno autoritario, representado por el PRI, para darse un gobierno de alternancia. Los costos sociales, que tuvo que pagar el pueblo oaxaqueño, fueron muy graves y dolorosos. Hoy, aunque es evidente que no se consiguió cimentar las bases de un gobierno democrático, ese pasado autoritario amenaza con regresar.
2. Este año, justo a una década de la insurrección social que sacudió los cimientos del autoritarismo en Oaxaca, tendremos elecciones locales para gobernador, diputados y autoridades municipales. El 5 de junio se realizará una jornada electoral que evaluará los avances o retrocesos de la alternancia en el estado.
3. Sin embargo, el escenario luce desesperanzador y sin expectativa. Con la participación de 12 partidos políticos, dos coaliciones y siete candidatos a la gubernatura, enfrentamos un proceso electoral de bajo interés ciudadano, el proceso electoral más deslucido del presente siglo. La elección, gane quien gane, presentará un problema de legitimidad; el abstencionismo y la distribución del voto hará que el triunfador lo haga con un nivel de votación muy bajo.

4. En el presente proceso electoral se elegirán también concejales en los 570 municipios, 153 lo harán por el régimen de partidos y 417 por sistemas normativos indígenas. A nivel local es donde se da una disputa mayor en la lucha por el poder. Pero también a nivel municipal se expresa de forma más clara la corrupción y falta de transparencia en los comicios: existe un mayor control político, por la intervención de caciques y líderes regionales, compra y condicionamiento del voto, uso de programas sociales, y es el nivel local donde se manifiesta de manera más cruda la violencia. Existen municipios que son considerados focos rojos en la elección: Juchitán de Zaragoza, Villa de Zaachila, Huautla de Jiménez, Pinotepa Nacional, San Dionisio del Mar, San Juan Cotzocón y San Pedro Mixtepec, entre otros municipios.
5. Los procesos electorales en Oaxaca, se ha dicho en el pasado, se miden por el número de muertos que arrojan, pero este proceso político tiene un nuevo componente: la penetración del crimen organizado en los comicios. La violencia política en el estado ha aumentado. La región del istmo, la costa, la cuenca y sierra sur, son las regiones donde más se ha hecho presente la violencia de la narco-política. El factor de la narco política, sin duda alguna, se resiente más en el nivel municipal. Solo por mencionar una cifra, en la primera quincena de mayo se registraron 17 ejecuciones ligadas a la violencia política, o bien al crimen organizado.
6. En el presente proceso electoral la organización de los comicios recae en dos autoridades electorales: el INE y el IEEPCO, es ésta última la instancia responsable de coordinar todo el proceso electoral. El IEEPCO, inexperto y con escasa experiencia en sortear situaciones políticas de alta densidad, representa una institución débil para encarar un proceso complejo y difícil.

7. La ciudadanía expresa abierto desconocimiento de los candidatos a gobernador y a diputados, así como de los candidatos a concejales. La realización de precampañas, hace que, aunque se hayan reducido los tiempos de las campañas electorales, tengamos procesos muy largos y con un modelo de comunicación política que causa mayor desconcierto y desinformación en la ciudadanía. A la deriva, desprovista de certezas, la ciudadanía seguramente emitirá un voto de castigo a la partidocracia, por la vía de la abstención o el voto nulo.
8. El movimiento social llega a esta elección desarticulado y sin músculo político para demandar a los candidatos que se apeguen a una agenda de transformación política. La Sección 22 del SNTE ha hecho un llamado a emitir un voto de castigo contra los partidos que firmaron el Pacto por México, se desprende de esto que el llamado de la Sección 22 es a no votar por el PRI, PAN y PRD. No está suficientemente claro si habrá boicot a la jornada electoral. Es importante decir que esta estrategia en las elecciones pasadas les trajo un elevado costo político por el número de dirigentes magisteriales detenidos por las demandas interpuestas derivadas de aquellos acontecimientos.
9. Las comunidades y redes que se articulan contra megaproyectos, como son minería, presas y eólicos, se han expresado con manifestaciones de rechazo o inconformidad a los comicios, pero no han expuesto una agenda de demandas a las y los candidatos de los órdenes de gobierno que se habrán de elegir. Para la mayoría de estos movimientos de resistencia, los cambios y transformaciones no pasan por la vía electoral.
10. La agenda de las mujeres, los pueblos indígenas, la niñez, los migrantes, el desarrollo sustentable, educación, justicia y derechos humanos, no fue una prioridad en el gobierno de la alternancia. Si bien hubo esfuerzos de organizaciones sociales y de liderazgos

provenientes de la sociedad civil, que se incorporaron al gobierno, por posicionar una agenda democrática, los temas claves de la transición quedaron desdibujados en las disputas del poder al interior del gabinete estatal. Sería muy importante valorar cuáles fueron los logros, obstáculos y asuntos pendientes de la agenda de la sociedad civil en la etapa de la alternancia. Y también evaluar a este gobierno para identificar cuáles han sido sus principales fallas, entre ellas sin duda que no se logró romper el círculo vicioso de impunidad y falta de justicia para los crímenes de Estado del 2006.

11. El día después de las elecciones no será el 6 de junio, será una semana después, el 14 de junio, el día que se cumplen diez años del inicio de la insurrección popular en Oaxaca. Quizá la sociedad oaxaqueña ese día despierte preguntándose si el dinosaurio hambriento habrá devorado las esperanzas de cambio del pueblo de Oaxaca.

II. Posibles Escenarios

a.- Escenario de la descomposición política.- Frente a la inexperiencia de la autoridad electoral que organiza los comicios y ante la presión de los partidos políticos y los poderes facticos en el estado de Oaxaca, se prevé un escenario de descomposición política. La desorganización del proceso electoral, la actuación del crimen organizado y posibles actos de sabotaje a la jornada electoral harían que naufraguen las elecciones. El proceso local, o bien se suspendería hecho que resultaría inédito, para dar paso a posteriores elecciones extraordinarias, o bien se resolvería en los tribunales electorales.

b.- El regreso del PRI con Murat.- La mayoría de las encuestas indican que Alejandro Murat lleva cierta ventaja sobre su competidor más cercano José Antonio Estefan Garfias. La división

del voto opositor al PRI, o bien la división del voto de la izquierda electoral, hace muy probable que el PRI gane con su voto duro: 400 mil votos en el estado. El escenario del regreso del PRI por la vía de Alejandro Murat, sería el escenario de la reelección de su padre José Murat, a la vez artífice del Pacto por México. Se abriría así el escenario de autoritarismo que caracterizó al ex gobernador: corrupción, cooptación de la disidencia política, crímenes políticos y control caciquil en las regiones del estado.

c.- El regreso del PRI con CREO.- José Antonio Estefan Garfias es un cuadro formado dentro del priismo. Toda su carrera política la ha realizado en el PRI estatal. Sería ingenuo pensar que es un líder que responde a las demandas y anhelos de cambio de la sociedad. No hay razón fundada para decir que el triunfo de Pepe Toño traerá una forma distinta de hacer gobierno. En caso que Estefan Garfias dé la sorpresa y logre remontar la ventaja que lleva Alejandro Murat, estaríamos también ante el regreso del PRI. Se ha especulado que es candidato apoyado por un ex gobernador priista, Diódoro Carrasco y, más grave aún, que cuenta con el apoyo del también ex gobernador Ulises Ruiz, para frenar el triunfo a la gubernatura de Oaxaca de la dinastía Murat.

III. Los tiempos del movimiento social y la sociedad civil organizada

El tiempo electoral no es necesariamente el tiempo de la lucha social. Ya lo ha señalado el zapatismo: en política hay distintos calendarios. El 5 de junio se realizarán las elecciones y posteriormente concluirá el tiempo electoral, pero se abrirá otro tiempo, el tiempo de los movimientos sociales y la sociedad civil organizada.

La acción política que sigue después de las elecciones será reconstruir la fuerza social disminuida, fortalecer los tejidos del movimiento social y aprender de la experiencia del pasado reciente. La tarea consistirá en

elaborar la agenda que re-articule los esfuerzos sociales que se dispersaron durante el periodo de alternancia. Pero también será importante diseñar la agenda política que habrá de plantearse al nuevo gobierno de Oaxaca. Impulsar un proceso social que permita generar contrapoder así como los mecanismos sociales y ciudadanos de contención a los impulsos autoritarios del nuevo gobierno. El objetivo será construir una nueva relación con el poder público.

Por otro lado, es muy importante identificar las claves de la esperanza. Cuáles son las experiencias sociales que vale la pena replicar, donde están creciendo esfuerzos de participación social autónoma y autogestionaria, cuáles son los movimientos de resistencia que defienden dignamente sus derechos al territorio, a la cultura y a sus modos de vida, donde están los nuevos ejercicios de ciudadanía con jóvenes, mujeres, indígenas, niñez, personas con discapacidad, migrantes. Sin duda, existen experiencias en el estado que vale la pena reconocer, valorar y replicar.

Hay quienes aseguran que es más fácil que la sociedad civil se organice cuando los tiempos son adversos, una crisis indudablemente entraña una oportunidad. Sin embargo, los tiempos por venir no pintan nada agradables, la violencia política, la narco violencia, la represión al movimiento magisterial y la imposición de las reformas estructurales agudizarán las contradicciones sociales. Este escenario desalentador, también se tendrá que contrastar con la lógica de los movimientos ciudadanos emergentes y la participación social en clave de la esperanza. Ojalá la sociedad civil y los movimientos democráticos sepamos leer este nuevo momento.

***Servicios para una Educación Alternativa A.C. EDUCA
Oaxaca de Juárez, Oaxaca, 19 de mayo de 2016.***